

EL ECO DE LA VERDAD

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

SUSCRIPCIÓN

AVILA: un mes..... 1'25 pesetas.
Idem, un trimestre..... 3'50 ídem.
Fuera de la capital: trimestre..... 4 íd.

PAGO ADELANTADO

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS SIGUIENTES A FESTIVOS

«PROPIETARIOS»

D. ESTEBAN PARADINAS LÓPEZ,---D. PABLO HERNÁNDEZ DE LA TORRE

OFICINAS

14—Calle de Tomás Pérez:—14

Toda la correspondencia se dirigirá al Director.
No se devuelven los originales.

AÑO NOVENO

Avila 16 de Marzo de 1898.

NÚM. 684 (de la 2.ª época.)

MIERCOLES 16 DE MARZO DE 1898.

SECCIÓN MERCANTIL

Avila 15 de Marzo de 1898.

Escasísimas entradas, casi nulas, y los pocos tenedores resistiéndose a vender por cuya razón se paga algo más este grano que el día á que se refirió nuestra revista última.

Trigo de 54 á 55 reales fanega, clase superior.

Centeno de 32 á 33 rs. fanega.

Cebada de 20 á 21.

Algarrobas de 29 á 30.

Harinas: 1.ª extra sistema cilindro á 21 1/4 reales arroba.

Idem de 1.ª S. de piedra á 20 y 1/2.

Idem de 1.ª P. C. á 20

Idem de 2.ª P. C. á 17 y 1/2.

Salvados de todas clases á 6 reales arroba.

CARTA DE BARCELONA

Sr. Director de EL ECO DE LA VERDAD.

Barcelona 12 de Marzo de 1898.

Por dolorosas enseñanzas de la experiencia, sabemos que en nuestro país se hacen las cosas más serias y trascendentales con gran deficiencia de estudio y sin medir los resultados que puedan producir.

Es otra prueba de ello el decreto modificando el arancel para los trigos de importación, en el que en vez de señalar como límite para restablecer el antiguo, el que los trigos en Castilla se pongan á 27 pesetas los cien kilos, debía haberse dado un vencimiento fijo, único modo de que lo mismo los tenedores de trigo que los fabricantes de harinas, pudiesen echar sus cálculos sobre una base sólida y firme, que hoy es de todo punto imposible hacer.

Como si esto no bastase, se descuelga el Gobierno por boca de su Presidente, con la amenaza de una nueva rebaja si las circunstancias lo exigiesen.

¿Es esto político, comercial ni patriótico? ¿Es de hombres de Gobierno hacer amenazas anticipadas de esta naturaleza en forma de amenaza, sembrando la alarma y la incertidumbre por doquier, y con ellas la más honda perturbación en los negocios?

Cuando las circunstancias exigen de una manera imperiosa tomar medidas de tal carácter se toman sin previos anuncios y de un modo bien concreto y puntualizado; así es como ejerce su alta misión un Gobierno que se inspira en las conveniencias del país cuyos destinos rige, así es como se vela por los intereses generales de una nación; lo demás es dejarse llevar de la ligereza, de la impericia ó del miedo.

Añádese á tan funesto proceder gubernamental, el enorme desequilibrio que se ha establecido entre el tipo para el detall en casi todos sus mercados y el que señalan las pocas series sobre vagón que acuden á nuestro puerto; añádese además, el abrumador ascenso del cambio de los francos, cotizados hoy de 37'50 á 40 por ciento y se tendrá que si esos vendedores de trigos no saben á que atenerse para el día de mañana, estos fabricantes no saben que camino emprender así para los trigos del país como para los extranjeros; resultando que todo son dudas y vacilaciones, en grave perjuicio de los mútuos negocios; pues estos están tan paralizados que casi nada se opera en nuestro mercado á pesar de su gran importancia y precisamente por tenerla, resistiéndose á hacer vagas indicaciones de

55 á 56 reales, contra las ofertas vendedoras de 56'50 á 57 que como he dicho concurren en número notoriamente escaso.

Han llegado en tres días 81 vagones trigo del interior.

Por los centenos piden de 34'50 á 35 reales ocurriendo lo mismo que con los trigos.

MERCURIO.

Servicio de nuestros corresponsales.

Medina del Campo.—Los precios al detall que han regido en el mercado de hoy son:

Trigo á 49'50 reales las 94 libras.

100 fanegas de centeno á 34 reales.

300 de cebada de 20 á 21.

400 de algarrobas de 24 á 25.

400 de garbanzos de 110 á 140.

Harina de primera á 20 reales arroba; de segunda á 19; de tercera 17.

Salvados de primera á 17 rs. fanega; de segunda 16; de tercera 14.

Vino tinto á 16 rs. cántaro, blanco 17.

Tendencia del mercado, indeciso

Tiempo bueno.

Mercado de ganado nulo.

Cantalapiedra.—Han entrado en el mercado de hoy 100 fanegas vendiéndose de 52 á 53 reales las 94 libras.

60 de centeno de 32 á 33 las 92 libras.

150 de cebada de 20 á 20 1/2 fanega.

100 de algarrobas de 26 á 26 1/2.

Harina de primera 22 rs. arroba, de segunda 19, de tercera 16.

Compras no hay quien venda.

Tiempo bueno.

Aspecto de los campos bueno.

Valladolid.—La entrada en los Almacenes generales de Castilla, ha sido de 89 fanegas de trigo, pagándose á 52 1/2 rs. una.

En el Canal ha sido también de 200 fanegas, pagándose de 51 á 51 1/2 rs. una.

Triguillo á 39 rs. fanega; centeno á 33; cebada á 24.

Avena á 15.

Algarrobas á 26.

Garbanzos á 110 y 160.

Yeros á 32.

Patatas á 4 1/2 rs. arroba.

Harina de primera á 21 1/2 rs. arroba; de segunda á 19 1/2; de tercera á 18; tercerilla á 10.

Harina de cuarta 1 18 rs. fanega; comidilla á 10; salvados á 8.

Rioseco 12.—Hay en depósito 120 fanegas de trigo.

Por partidas se ofrece este cereal á 57 reales las 94 libras, pagan á 51.

Tendencia del mercado, firme.

Tiempo, bueno.

Melgar de Fernamental 13.—El mercado de hoy ha estado muy animado, tanto en las entradas como en las compras, rigiendo los precios siguientes:

Trigo á 50 reales las 92 libras; centeno á 30 reales fanega; cebada á 22.

Algarrobas á 30.

Avena á 16.

Yeros á 35.

Garbanzos á 96.

Vino á 16 reales cántaro.

Tendencia, sostenida.

Tiempo, bueno.

Estado de los campos, inmejorable.

Zamora 13.—Los precios que han regido en el mercado celebrado hoy han sido los siguientes:

Trigo á 50 reales fanega; centeno á 30; cebada de 22 á 24.

Algarrobas á 29.

Guisantes de 44 á 45.

Harina de primera á 20 rs. arroba; de segunda á 19; codojan á 18.

Alubias á 80 rs. fanega.

Garbanzos cocheros á 140; ídem menudos á 100.

Vino tinto á 17 reales cántaro.
Tendencia, sostenida.

EL PUEBLO ESPAÑOL

En todas partes cuecen habas, y en mi casa á calderadas.

Esta es la verdad. En todas las naciones existe algo que censurar; algo que desdice de su cultura; algo que empaña el lustre del grado de civilización que se irroga. Francia misma, y particularmente París, cerebro, según dicen, de la civilización presente, deja mucho que desear para en justicia pasar como modelo. Sin embargo cuando la guerra franco-alemana, cuando la Commune, el pueblo francés se vistió de luto; el duelo fué general en Francia y recientemente en la nefasta expedición á Madagascar el pueblo francés se impuso á su Gobierno en el derroche de sangre.

¿Qué menos se puede esperar de un pueblo agobiado bajo el peso del infortunio, de un pueblo que tenga noción de lo que es y de lo que pierde? ¿qué menos puede hacer que demostrar duelo sino entereza?

En los pasados tiempos y en lejanas épocas los dolores de la patria repercutían en el corazón del patriota; la fuerza magnética, las corrientes eléctricas, no conocidas y no empleadas, dejaban sentir aún más sus efectos, y sin embargo no se aplicaban todavía á las industrias y á las artes; el llanto de la patria despertaba indignación y santa ira; hoy... refiriéndonos á nuestra España, hoy... vergüenza y asco causa ver la indiferencia con que se miran los desastres habidos, los estragos presentes y la hecatombe futura.

¡Nada! tan campantes, tan tranquilos y sosegados como si fuésemos el pueblo más feliz de la tierra. La Jauja europea.

El pueblo se divierte. ¿Qué temores, ni peligro, ni qué amarguras, ni qué ocho cuartos? ¡A vivir! Y el que muera que se le entierre.

El muerto al hoyo y al vivo el bollo.

Y vengan toros y cañas y bailemos al son de alegres sonajas y regocijémonos viendo á Mazzantini dar una estocada, y una larga á Guerrita y á Minuto un recorte.

Y viva la gracia y la sal y el ¡olé!

¿Qué la guerra de Cuba va mal.

—¡Bueno! No háy que apurarse.

¿Qué vienen los pobres soldados enfermos, ó desmedrados, lisiados, que mueren...

¡No hablar de cosas tristes! No ser pesimistas. ¿Por ventura irá mejor lo que va mal si de ello nos acordamos?

No señor. A reir á cantar, á bailar, á expansionarse y... esto es lo que hacemos; esta es la verdad; hacemos de tripas corazón; el pueblo español rie y canta y... buena va la danza y da el grani-zo en la albarda.

Así es que el inesperado espectáculo acaba de dejar tan sorprendido, según dicen á mister Wodford que aseguran que exclamó al ver tanta fiesta:

Pero, señor: ¿qué pueblo ser este? Mi esperar ver españoles caer lágrimas como castañas. ¡Oh! mi estar equivocado.

Es que hoy somos así. Es que ese sastré que viene á sentarnos las costuras, no conoce el paño que tiene entre las manos. ¿Y quién sabe? ¡Tantas cosas se ven! Quien sabe si esta alegría ficticia, engañosa y desesperada, quien sabe si nuestro pueblo que con su estrambótico proceder desconcierta al diplomático norteamericano, por casualidad, acertará con el remedio.

¿Quién sabe si ese nuevo embajador, con saber más que las culebras, tomará nuestra chispa por *chispa*, ignorando que cuando el español canta, ó rabia ó no tiene blanca?

Todo podría ser; más en cambio nos afirmamos en que no es este de ninguna manera el proceder de un pueblo viril, noble y honrado, aunque por casualidad obrando así acertara en el remedio.

Decadencia ó imbecilidad, ¡Dios no lo quiera! parece significar el espectáculo que el pueblo español da ante los pueblos europeos que no son españoles.

Pueblo singularísimo. Pueblo que no se parece á otro ninguno es el nuestro.

¿Quién diría al pisar el suelo español, que sostenemos una desesperada y cruda guerra, que miles de miles de fincas han pasado al fisco por no haber con que pagar las contribuciones, que la deuda de la Hacienda española es aterradora, que los partidos nos dividen y destrozan, que los políticos que nos han abocado á tamaños conflictos, gozan aún de todo nuestro prestigio y se les escucha haciéndoles caso... ¿quién lo diría?

Y si no gozan del prestigio, se les atiende; y unos luchan por conservar el poder y otros por obtenerlo; concretándose la labor patriótica á que no falte ninguno de los dos remos turnantes en el poder,

Y en tanto el pueblo rie engañando, como sonríe el enfermo moribundo entre acerbos dolores para no entristecer más á los seres amados que le rodean en el lecho de muerte.

Y así parecen olvidarse de los grandes problemas de la patria, y así entre la animación y el jolgorio y la bulla se ahogan los ayes de dolor, los gritos de

rabia y la carcajada de la locura de los desgraciados y de los indigentes.

Una derrota en las guerras; un desembarco de soldados enfermos y heridos, verdaderos héroes de la patria, cuánto más oscuros é ignorados; la explosión de una bomba; el disparo de una pistola homicida; una inundación... sólo un momento, por sorpresa, detiene la bulla, luego... como si tal cosa; «puede el baile continuar» y continúa, y sigue el baile y su gritería, sin observar que los semblantes de los danzantes son cadavéricos y que estamos todos heridos de muerte, pues que á la azulada y siniestra luz de los relámpagos, entre el retumbo del estentóreo trueno, todos asistimos de grado ó por fuerza, al horrible baile denominado... danza macabra.

¡Pobre pueblo español!

ASTRONOMÍA POPULAR

LAS ESTRELLAS

III

(Continuación.)

La constelación boreal llamada la Lira, porque con un poco de buena voluntad se ve que afecta la forma de dicho instrumento músico; es pequeña, pero hermosísima, y entre las estrellas que la constituyen se destaca con brillo deslumbrante Vega, ó alfa de la Lira.

Aun no es tiempo de verla; hay que esperar al verano, desde Mayo a Noviembre. Entonces, á los que vivimos en latitudes boreales medias, nos basta mirar hacia arriba y la vemos centellear casi en el cenit á las primeras horas de la noche.

Serena, espléndida, de un color blanco purísimo, viene Vega hacia nosotros con rapidez vertiginosa rasgando el eter sideral, como si acudiera á una cita señalada para un número incalculable de millones de siglos... ¡Allá, en época ignota, cuando tal vez sea nuestra Tierra un pedrusco sin vida, y el Sol un astro moribundo y sombrío!

Hace 14.000 años era Vega la estrella Polar, y por efecto de la precisión de los equinoccios volverá á serlo cuando hayan transcurrido otros 12 000 años. ¿Se notará entonces en ella más brillo? Es de creer que sí, pero no mucho, ni á simple vista. ¡Tal es el abismo que aun la separa de nosotros, á pesar de que vuela hacia acá con la rapidez asombrosa de 65 kilómetros por segundo!

Es de advertir que una parte de esa velocidad corresponde á la Tierra, la cual arrastrada por el Sol se dirige, como es sabido, hacia la constelación de Hércules, que se halla entre la Lira y el Boyero.

Vega, como queda dicho, es una estrella de luz blanca y según los astrónomos carece de manchas. Se trata, pues, de un astro joven, en el apogeo de su vida exuberante, poseyendo en su fotosfera el máximo de la altísima temperatura estelar, y el máximo también de su potencia luminica. Nuestro Sol colocado á la distancia á que está Vega nos enviará 47 veces menos luz que aquel astro magnífico. (1)

El P. Sechi clasifica las estrellas en tres clases, tomando como base de su clasificación la naturaleza del espectro de cada una: blancas, amarillas y rojas. El análisis espectral demuestra que en la constitución química de las estrellas blancas predomina el hidrógeno, y en la de las rojas los óxidos de carbono, de lo cual se deduce que estas últimas hallanse en un período más avanzado de su vida que las blancas.

El análisis del espectro luminico es uno de los más sorprendentes descubrimientos científicos... ¿No es en verdad, maravilloso que

(1) El Sol tiene manchas, como todo el mundo sabe. El mes de Diciembre del año pasado, el abate T. H. Moreux, de Bourges, observó en el astro del día un grupo de manchas que ocupaban una extensión de 220.000 kilómetros. Nuestro Sol, por lo tanto, es una estrella menos joven que Vega.

el hombre haya llegado á saber, mediante ese procedimiento, que en un astro como Vega, situado á 204 trillones de kilómetros de la Tierra, existe hidrógeno, hierro, magnesia, etcétera?

¿Y qué diremos de Rigel? La distancia que nos separa de aquel astro acaba de ser calculada por Mr Gill, Director del Observatorio de Cabo de Buena Esperanza. Este astrónomo halló la paralela sensible de Rigel superior á una milésima de segundo (0'01), resultando, pues, que se halla alejado de nuestro sistema solar á distancia de 3 cuatrillones de kilómetros, ó sea 20 millones de radios de la órbita terrestre. La luz de Rigel tarda en atravesar ese inmenso trayecto, á razón de 77.000 leguas por segundo, 320 años.

Pues bien, esa luz nos declara, mediante su análisis espectral, algunos de los elementos químicos de aquel astro perdido en los abismos del espacio sin fin.

Que se hayan clasificado las estrellas, por razón de su período más ó menos avanzado de incandescencia, en blancas, amarillas y rojas, no quiere decir que todas han de ostentar precisamente alguno de dichos colores. No; el Universo es como un joyero de radiantes piedras preciosas, desde el rubí hasta la esmeralda, desde la amatista al topacio ó el brillante.

Todos los colores del arco-iris están en el cielo, y lucen sus vivos é incomparables matices en la noche estrellada, para asombro y deleite de los que observan las estrellas auxiliándose de buenos telescopios.

Nada más hermoso y atractivo que esos sistemas de soles, dobles, triples y hasta cuádruples, descubiertos en fecha no muy remota.

La estrella gamma de Andrómeda, por ejemplo, bien visible á simple vista, se dobla ó duplica mirándola con un regular anteojito astronómico, y si se la observa con un aparato óptico de más potencia, se vé que es triple, pues aparece una estrella anaranjada, otra verde y otra azul. El sol azul gira al rededor del sol verde en 54 años, y los dos describen una órbita en torno del sol amarillo en un período sideral de... ¡360 siglos!

En el Boletín de la *Société Astronomique de France* (1) correspondiente á Febrero último, publica Flammarion un interesante estudio acerca de las estrellas dobles, citando entre los más importantes y mejor estudiadas á la gamma de Virgo, la de Andrómeda, las de la Liebre, las tres del Escorpión, la de la Cruz del Sur, etc. El famoso observador de Juvisy termina su magistral artículo con las siguientes frases:

«Podrían imaginarse infinidad de disertaciones referentes á los planetas que gravitan en torno de esos admirables focos de luz, sobre las radiaciones, las rayos visibles é invisibles, los ojos extra-terrestres, las cosas, los extraños organismos que pueden vivir en aquellos planetas tan diferentes del nuestro... Si los mundos de Marte, Venus, Júpiter ó Saturno difieren tan considerablemente del que nosotros habitamos, aunque alumbrados por el mismo sol... ¡cuanto más distintas serán aquellas lejanas creaciones!»

Basta, en efecto, considerar las complejas combinaciones de luz que ocasionarán dos soles, uno azul y otro rojo ó amarillo, sobre un planeta... Figurémonos que al ocaso de púrpura de un sol se mezclen los primeros albores de otro sol que desde el opuesto horizonte lance rayos de un azul purísimo...

RAMIRO BLANCO.

(Se concluirá.)

AGRICULTURA

TRIGOS Y PÓSITOS

La creación de estos centros de abastecimiento, á cargo de las Corporaciones muni-

(1) Esta Sociedad, á la cual tengo el honor de pertenecer, ha sido fundada con el objeto de facilitar las relaciones entre los que se ocupan en el estudio práctico ó teórico de la Astronomía, ó que se interesen por el desarrollo y propagación de tan hermosa ciencia.

cipales, respondía á un fin altamente práctico y de todo punto previsor.

Almacenando en ellos los granos procedentes de rentas y cánones comunales, sus existencias podían, en caso de encarecimiento de las especies, pérdida de cosechas ó apuros de los labradores, subvenir á las necesidades del momento y, á veces, restablecer el equilibrio en los mercados; pero causas que no hemos de estudiar en estas líneas, y que por otra parte son de todos conocidas, han originado la destrucción de los pósitos que hoy vienen á ser cantidades negativas en las cajas del Tesoro.

Esa sustitución, cuya falta se nota hoy en las comarcas rurales, hubiera sido, ó podido ser, la base del crédito agrícola mútuo; pero se admitió que los débitos se reintegrasen á metálico, tal vez como resultancias de una pérdida de cosecha, y á partir de esa tolerancia se creyó posible hacer de los pósitos un fondo de reserva que realmente lo ha sido para unos cuantos particulares un poco listos; hoy no solo no existen elementos que debieron ser permanentes, sino que en el Tribunal de Cuentas sólo se conoce el nombre de *Pósitos* por las cuentas sin aprobar y los once mil y pico de expedientes incoados y no resueltos.

Pocos meses hace que Francia promulgó una ley creando los Bancos agrícolas de crédito mútuo, la cual ley se está hoy complementando con los reglamentos necesarios para llevar á la práctica tan benéfica idea. Desde el momento en que la redacción quede terminada, comenzarán á funcionar los Bancos departamentales, que irán extendiendo su acción á las capitales de partido.

Instituido de esta manera el centro regional, se establece el cambio y giro entre la capital del departamento y las sucursales y á la vez se enlazan todas las capitalidades entre sí, de manera que puedan prestarse cantidades para cubrir atenciones de localidad.

Pues bien; aquí podría intentarse algo parecido.

Particularmente se han instalado sociedades de crédito agrícola que mediante un tanto por ciento en especie, (creces, suele ser el nombre con que se designa el interés), facilitaban al agricultor el grano necesario para la siembra; pero esas creces ó intereses, han resultado, en ocasiones, tan altas, que determinaron la ruina del establecimiento bancario.

El tipo más general eran dos celemines por fanega, mediante obligación de pago firmada á reintegrar en la próxima cosecha y con esto se lograban dos cosas igualmente favorables al Banco: mejorar la especie renovándola constantemente, lo cual evitaba su alteración, y producir al cabo del año una respetable ganancia, puesto que en mil fanegas prestadas se recogían 166 de ganancia.

Claro es que el interés resultaba bastante caro; pero hay que tener en cuenta que no todos los deudores resultaban solventes al terminar las cosechas, y como no había más procedimiento que el ejecutivo ordinario, los prestamistas se veían obligados á recurrir á los tribunales de justicia para hacer efectivos sus créditos, lo cual les ocasionaba los consiguientes gastos.

¿Podría implantarse el sistema por el Estado? ¿Sería conveniente á la marcha administrativa? Estas ya son cuestiones á resolver que no pertenecen á nuestra competencia; nos contentamos, pues, con indicarlas, por si se juzgasen de alguna utilidad.

LOCAL Y PROVINCIAL

Parece ser que algunos médicos, no solo aconsejan á sus clientes el uso del pan moreno, sino que les inducen á comer pan de harina mezclada con salvado.

Como es asunto este que afecta á la salud pública, y recordamos que en Francia no se emplea como antes el salvado para la alimentación de los caballos, á causa del estrago que produce en su estómago dicho residuo creemos que vale la pena de estudiar los efectos que produce en el organismo aquel despojo del trigo y la proporción que, en todo caso,

puede admitirse en la mezcla con la harina panificable.

Como se comprenderá, á los industriales harineros no les supone gran trabajo mezclar la harina con el salvado, pero sí les conviene saber á ciencia cierta si esta harina puede ser ó no perjudicial á la salud, así como la proporción que debe guardar el salvado con la harina.

Son más tranquilizadoras las noticias que se reciben de los pueblos en donde parece se han tranquilizado los ánimos y no se mueven ya á impulsos de la cacareada cuestión de subsistencias.

Ha contribuido á normalizar la cuestión el haberse dado comienzo á diferentes faenas agrícolas en donde los jornaleros han encontrado trabajo en que ganar el cotidiano sustento.

Por renuncia del delegado de la Asociación de la Cruz Roja de esta capital, D. Leoncio Cid, la Asamblea suprema ha nombrado para el mencionado cargo al M. I. Sr. D. Francisco de Paula Jiménez, Arcipreste de esta Santa Iglesia Catedral.

En la tarde de ayer, y en la carretera de Mingorría, riñeron Martín Martín Morales y Andrés Morales, resultando el primero con una herida, según el forense, leve, en la ceja izquierda.

La sociedad *La Ferroviaria*, ha dado comienzo á los ensayos para representar en la próxima semana el drama *El Cura de la Aldea*.

Anteanoche regresó de Madrid, donde ha estado durante dos días, el alcalde de esta localidad, D. Santos Crespo.

Con motivo del fallecimiento de nuestro amigo D. Gregorio González Sanz, asegurado en 1895, mediante pequeña cuota anual, por la Sociedad de seguros sobre la vida Equitativa, su señora esposa é hijas, han recibido ayer la cantidad de diez mil pesetas, que fueron entregadas por el celoso representante en esta provincia, D. Enrique Díaz y Gutiérrez.

La temperatura de ayer á la sombra y hora de las tres de la tarde, según el termómetro de nuestra Redacción, fué la de 9 grados centígrados.

LISTA DE SUSCRIPCION PARA ALIVIAR Á LA CLASE OBRERA

	Pesetas.
D. Relipe Resina.....	5
Doña Urbana Mingueza.....	5
D. Ramiro Navas.....	5
» Félix Campos.....	10
» Mariano Ramos.....	15
Doña Isabel Ramos.....	5
» Rafaela Morera.....	50
D. Anselmo García.....	10
» Nemesio Martín.....	25
» Baldomero Revuelta.....	10
» Antonio Jiménez.....	10
» Vicente Godino.....	20

MATADERO PÚBLICO

Día 14.—Se sacrificó una ternera, veintinueve carneros y dos cerdos, con un peso total de 572 kilogramos, que devengaron para el Municipio la cantidad de 27 pesetas 06 céntimos.

JUZGADO MUNICIPAL

Día 14.—Nacimiento: Leandro Lorenzo. No hubo defunciones.

TRIBUNALES

SEÑALAMIENTOS

Juicio oral.

Día 17.—Causa procedente de la capital.

contra Julian Maroto, por hurto. Abogado, Sr. Delgado.

LICENCIADO CALANDRIA.

Variedades.

¿ASÍ SE ESCRIBE LA HISTORIA!

Y así se critica, añado yo al leer el *tilin* que me dedica el *Cimbanillo* en su último número, *tilin* que me ha hecho mucho *tilin* mucha gracia, porque después de todo no deja de tenerla el desparpajo con que su autor incurre en una porción de enexactitudes que, únicamente por vía de aclaración y no con son de crítica, voy á poner de manifiesto. Leo y copio de *tilin*: «Nuestro estimado colega EL ECO DE LA VERDAD publica en el número del jueves un artículo titulado *Méjoro Acusoso*.

El autor de dicho artículo sube al observatorio y anuncia para el presente mes una lluvia de ripios.

«Esto de los ripios se lo sugiere la lectura de dos sonetos que copia y que sin que él lo dijera ya habíamos conocido todos que eran medianos.»

Pues está usted *errado* (fíjese que vá sin *h*) señor *cimbanillero*. ¿Quién le ha dicho á usted que yo para vaticinar esa lluvia me subí al observatorio? ¡Qué observatorio ni qué niño muerto! Sencillamente verifiqué una operación inversa, pues, lejos de subirme á ninguna parte, lo que hice fué *bajarme* á leer un número de su semanario en el cual ví un soneto (sin opción al premio) que ha sido la verdadera madre del *cordero*; porque, señor *tilin*, tiene usted que convenir conmigo en que el tal soneto es por sí solo, no digo una lluvia; algo más, es mucho más, es... un *ablado*, una furiosa y deshecha tempestad de ripios cuya presencia autoriza á *prever*, sin necesidad de ser ningún *Noherlesoom*; la tan cacareada lluvia.

En lo de haber conocido, sin que yo lo dijera, que eran medianos mis sonetos, me demuestra usted dos cosas: primera, el talento que Dios le ha concedido (El se lo concede muchos años) y segunda, que no solamente sabe usted escribir, si que ni aún leer,

pues quien tal supiera hubiera visto al momento que eran malos (no medianos como usted dice) y malos de propósito. ¡Como que estaban hechos de intento ó adrede!

El final del *tilin* es una sandez que ni siquiera merece ser contestada, cosa que haré con las que veo venir á consecuencia de estas líneas. Y no pienso contestarlas por varias razones, á saber:

Primera. Porque está muy por encima del espíritu que me anima, al dar mis primeros pasos por la senda del periodismo, engolfarme en discusiones de *campanario* en las que, por la índole del asunto, tendría que descender al enfangado terreno de la personalidad, siempre ocasionado á la recriminación, cuando no al grosero insulto y, fracamente, no estoy por esas, no entra en mis cálculos dar semejante espectáculo.

Segunda. Porque la sensatez y cordura de EL ECO DE LA VERDAD son diameralmente opuestas, incompatibles con este género de polémicas, estériles en an todo.

Y, por último, porque á mi me importa un bledo que el *Cimbanillo* diga ó deje de decir y menos aún, que le gusten ó le dejen de gustar mis humildes escritos, antes por el contrario, me agrada sobre manera que al *Cimbanillo* le desagraden. ¿Por qué? Por las mismas razones que indudablemente tuvo *Moratin* para *disparar* contra otro Pedancio el siguiente epigrama.

Tu crítica majadera,
de los dramas que escribí,
Pedancio, poco me altera;
más pesadumbre tuviera
si te gustaran á tí.

Y termino sin entrár en otro género de consideraciones, ya que la índole resbaladiza del asunto pudiera llevarme al terreno de la personalidad que, como antes dije, deseo ante todo evitar para no ponerme á la altura de *El Cimbanillo*.

FERNANDO CID.

SECCION RELIGIOSA

Santoral.

Jueves 17.—San Patricio ob., patrón de Irlanda.

Cultos.

En la Santa Apostólica Iglesia Catedral, la Misa

solemne después de Tercia, y la de la Feria, terminada Nona.

En la Iglesia de las Reparadoras, á las siete se manifestará, luego la Misa, y á las cinco de la tarde la Reserva.

En San Pedro, sigue el septenario á San José, á las diez Misa cantada y á las cuatro Completas, Plática, Septenario y Reserva.

En las Nieves sigue el mes de San José:

En las parroquias los cultos de cuaresma.

En la Soterraña de San Vicente, el Rosario y el primer día del Triduo mensual á San José.

Visita de la Corte de María, Nuestra Señora de la Esperanza, en San Pedro.

CAFÉ DE LA AMISTAD

Miércoles 16 de Marzo de 1898 á las seis de la tarde.

DÍA DE MODA

GRAN CONCIERTO DE PIANO Y VIOLIN

POR LOS SEÑORES

DON ANGEL PEÑALBA TELLEZ Y DON ARTURO ESCOBAR

en el que tomará parte el niño

AMANCIO PEÑALBA

(DE NUEVE AÑOS DE EDAD)

PROGRAMA

Primera parte.

1.º *El Diapasón*.—Capricho.—Peñalba Crespo.

2.º A. Sinfonía de *Nabucodonosor*.—Verdi.

B. Romanza de escena *Caballería Rusticana*.—Mascagni.

3.º LA GUARDIA AMARILLA.—(Marcha)—Jiménez.

Descanso de quince minutos.

Segunda parte.

1.º *Mia cara*—Valses.—Para piano á cuatro manos y violín.—Bucalossi.

2.º *Nápoles y Florencia*.—Fantasía número 2 (para id.)—Bellini.

3.º *La Giralda*—Marcha andaluza (para idem).—Juarraz.

Descanso de quince minutos.

Tercera parte.

1.º NOCHE TRISTE.—Balada.—Peñalba (hijo).

2.º *Rondó* de la tercera Sonata.—Beethoven.

3.º A. ¡*Olé la gracia!*—Paut-pourri.—Peñalba (hijo).

B. *Rosa*. ¡*Viva mi tierra!*—Jota del album. *Flores de Primavera*. Peñalba (hijo.)

ALMONEDA

En la calle de Madrid número 4.

LA FLOR DE CASTILLA PANADERÍA

Ofrece al público el pan á los precios más económicos del día.

	Pesetas.
Pan de 1.º Extra, un kilo.....	0.45
» de 1.º Panadera, un kilo.....	0.40
	3—a

VENTA DE CASA

Se vende la situada en la calle de San Segundo núm. 4.

Darán razón Caballeros, 8, bajo.

3—5

SE ARRIENDAN los pastos de la Dehesa de Ajates, sita en el término municipal de Cardeñosa, para 600 cabezas merinas y 260 cabras.

Para tratar, con los Sres. Gabriel y Juan José Encinar, vecinos de Cardeñosa.

3—6

COOPERATIVA DE CONSUMO

Plaza del Alcázar, núm. 24.

VINO DE VALDEPEÑAS

Botella 0'35.

Cántara 7'50.

RIOJA CLARETE

Unico representante en Avila de los acreditados vinos,

MARÓUES DE RISCAL

TIP.º DE CAYETANO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

La velada no había sido muy alegre en el hotel del doctor Lorbac.

Después de comer dijo éste que tenía que trabajar y que rogaba que le dejaran solo en su despacho

La señora Daumont, su hija Teresa y su nieta se reunieron en la sala.

Teresa se puso á leer y René, preocupada, no despegó los labios.

A las nueve no habían entablado conversacion, pensando cada cual en lo que la preocupaba.

La abuela dijo de pronto:

—¡Me voy á mi cuarto! ¡Cualquiera diría que en esta casa se está de duelo!

—¿Se va Vd. á acostar, abuela?—dijo René.—Entonces voy á darle á Vd. las buenas noches y un beso.

Y en efecto, así lo hizo.

Su madre cerró el libro.

—Estoy algo cansada—dijo;—creo que debíamos seguir el ejemplo de la abuela y acostarnos también. Rosa no volverá esta noche y es inútil esperar á tu hermano, que sabe Dios á qué hora volverá...

—Como quieras, mamá. ¿Vamos á darle las buenas noches á papá?

—Ya sabes que está ocupado, quizá fuéramos á incomodarle... René no contestó y salió con su madre de la sala. Se fueron cada una á su cuarto.

Teresa se despidió de René dándole un beso.

En cuanto ésta se quedó sola escuchó hasta que dejaron de oirse los pasos de su madre, y exclamó:

—Es absolutamente preciso que le hable á papá esta misma noche. Bastante tiempo he pensado lo que tengo que decirle; ya no espero mas... Mi hermano ama á Rosa, y Rosa ama á mi hermano. Si se casan serán felices, yo lo seré tambien, porque estaré segura de que Rosa no se separará nunca de mi siendo la mujer de mi hermano. Sí, sí, le hablaré á papá. Quiero que mi hermano y Rosa me deban su felicidad. Eso les probará cuánto los quiero. Y decidida á llevar á cabo su propósito, dejó abierta la puerta

hasta el punto de volverme loco ó morirme sino lo consigo. Y ¿por qué no había yo de casarme con Vd.?

—Ya se lo he dicho á Vd., ¿á que repetirlo? Yo no soy más que una pobre institutriz sin posición, y por consiguiente, una persona asalariada, que si su familia de Vd. me trata como á hija es por pura condescendencia. ¿Puede una criatura de estas condiciones casarse con Vd.?

—Usted es la mejor mujer que puedo encontrar en el mundo—exclamó René.—Lo que pueda soñar el más exigente para que sea la compañera de su vida, yo lo encuentro en Vd.

Rosa empezaba á estar febril.

—Tiene Vd. nombre ilustre...—prosiguió,—una gran fortuna...

—¡Y eso qué importa!—interrumpió el joven.

—¡Importa mucho! Debe Vd. hacer una boda ventajosa... Su familia de Vd. tiene derecho á exigirlo de Vd., y yo, para corresponder á la generosa hospitalidad que me ha dispensado y el afecto que su padre de Vd. y su hermana me dispensan, no puedo pagar tantos favores apoderándome del hijo, del hermano, para disminuir, ó más bien para sacrificar su porvenir... ¡Eso sería indigno, odioso! Me acusarían de ambiciosa, me supondrían interesados y mezquinos móviles, y si los que de tal me acusaran no tendrían razon, por lo menos parecería que la tenían... ¡Quien sabe si algun día Vd. mismo no llegaría á dudar de mis intenciones!... Y eso crea Vd. que sería bastante para producirme la muerte.

XVII

—Diga Vd.—dijo René,—¿y si yo fuera pobre?

—¡Ah! ¡Si Vd. fuera pobre—exclamó Rosa con apasionado acento,—qué feliz sería!

—Ya ve Vd. que me ama Vd. tanto como yo la amo.

La joven balbuceó algunas palabras ininteligibles.

—En nombre del cielo—prosiguió el hijo del doctor,—hábleme Vd. francamente, lealmente, sin reticencia de ninguna especie. El momento es solemne. Se trata de nuestra vida, de nuestra dicha. Confíeseme Vd. que me ama Vd. como yo la adoro...

Rosa vacilaba; pero dominada por la intensa pasión con que en

SECCIÓN DE ANUNCIOS

EL ECO DE LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA

Periódico político independiente de intereses morales y materiales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN AVILA un mes.	1'25	pesetas:
Trimestre.	3'50	ídem
Fuera de la capital, trimestre..	4	ídem

Anuncios á una columna, á 10 céntimos línea; comunicados á precios convencionales.—Los anuncios pagarán como impuesto, con arreglo á la nueva ley del Timbre, 10 céntimos por inserción.

PAGO ADELANTADO.—Este periódico, verdaderamente independiente, se ocupa con preferencia en la defensa de los intereses de la provincia y de la agricultura y ganadería, hoy, desgraciadamente, tan abandonadas por quienes debieran darlas mayor protección.

Redacción y Administración, Tomás Pérez 14.

En dicho punto se halla establecido el

CENTRO GESTOR DE NEGOCIOS

DE DON CAYETANO GONZALEZ HERNANDEZ

Esta casa que cuenta con Establecimiento tipográfico montado con los últimos adelantos, se encarga de cuantas impresiones se la confíen, ya sean ordinarias ó de lujo, así como de toda clase de encuadernaciones, á precios muy económicos.

Los señores Secretarios de Ayuntamientos y Juzgados municipales, encontrarán en este Establecimiento cuantos impresos necesiten en sus respectivas oficinas á los módicos precios que se indican en el catálogo publicado y repartido, haciéndose á gusto del cliente cuantos modelos se le encarguen, ya sean oficiales ó particulares.

Especialidad en tarjetas, facturas, membretes, esquelas de funeral y obras de todas clases.

TOMÁS PÉREZ, 14, ÁVILA

vano había querido luchar desde que le había visto por primera vez, no pudo contenerse y respondió:

—Pues bien... ¡Sí, me iré!... No volveré á verle á Vd.; pero no tengo valor para no revelar á Vd. el estado de mi alma. ¡Ah! Creía tener más dominio sobre mi misma. Sí, le amo á Vd., le amo desde que le ví el primer día en el colegio, pero creía que no llegaría Vd. á saberlo nunca y tendría el valor de dominar mi cariño, aun á costa de destrozarme el corazón. Y ese valor lo hubiera tenido si Vd. no me hubiese declarado su cariño. ¡Ah! Debí negarme á entrar de institutriz de su hermana de Vd. ¡He sido cobarde! No sabrá nunca que le amo—me dije,—y podré verle todos los días, oír su voz, ver que será mio alguna vez, respiraré el aire que él respire, participaré de su existencia, que es cuanto á una humilde criatura como yo le está permitido participar.

Y de pronto dejó de hablar bruscamente.

Con inesperada violencia retiró las manos que René le había vuelto á coger, y se las llevó á la cara, cubriéndola con ellas.

—¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Qué es lo que he dicho!—balbuceó enloquecida.—¡Y yo que había jurado no hacer jamás esta confesión!

—¡Ah!—dijo René.—¡Cuánto le agradezco á Vd. que haya hablado! ¡Bendita sea Vd.! Yo también desde el primer momento en que la ví á usted la amo, ó más bien, la adoro. No me atrevía á declararame temiendo serle á Vd. indiferente... El sentimiento tan puro que me había Vd. inspirado ha ido creciendo... Aprendiendo á conocerla á Vd. mejor, he comprendido que me sería imposible vivir sin Vd., y si hoy se fuera Vd. de casa de mi padre, si me fuera preciso separarme de Vd. me moriría.

—No—replicó Rosa,—Vd. vivirá y yo cumpliré con mi deber yéndome de casa de su padre de Vd.

—¡Pero eso es una locura insensata! ¿Por qué nos ha de condenar Vd. á todos á ser infelices? Que es Vd. pobre; pero yo soy rico por los dos. No solo tengo fortuna por mi madre, sino que gano con mi profesión lo suficiente para vivir, aun para hacerlo con más lujo del que nuestras modestas aspiraciones exigen. Me habla Vd. de que haga una boda de interés. ¿Tan mal me quiere usted? Lo que busco, lo que deseo, lo que ardientemente quiero es ser feliz, y eso solo con Vd. puedo conseguirlo. Es Vd. hermosa

como un ángel, y además tan buena como él. Nos amamos. ¿Por qué se ha de extrañar el mundo de que nos casemos? Y si se admira, ¿qué nos importa su admiración? Me habla Vd. de sus deberes de gratitud con mi familia... Conozco á mi padre, y sé que la quiere á Vd. como si fuera Vd. su hija. Autoríceme Vd. para decirle que la amo, y desde luego cuento con su aprobación.

—No, no; no le hable Vd. ¿Qué pensaría de mí, Dios mío!

—Pensaría lo que pienso yo: que es Vd. la mas pura, la mas hermosa de las jóvenes, y que será usted la mas perfecta de las esposas.

¿Y su madre de Vd. y René?

—Ya sabe Vd. que mi madre la adora y que consentirá con el mayor gusto. En cuanto á mi hermana, que ya la llama á usted hermana, presintiendo que lo había de ser, no puede vivir sin usted. La desafío á Vd. á que la abandone sin que la cueste la vida á mi hermana... ¡Pobrecilla!

La pobre Rosa escuchó todo esto trastornada y contestó:

—¡Ah! ¿Por qué me ama Vd.? ¿Qué va á ser de mí! ¡Ingrata y cruel si me voy! ¡Ingrata y sospechosa si me quedo!

—¡Rosa, Rosa mía, Rosa de mi alma! Júreme usted que no llevará Vd. adelante su propósito... Déjeme Vd. hablar de mi padre.

—¿Y si rehusa? ¿Si me maldice y me arroja de su casa? Todo es posible... ¡Ah, desgraciada, desgraciada! ¿Por qué no me habré muerto cuando mi pobre madre!...

—Porque debía Vd. vivir para hacer la felicidad de ambos...—respondió René atrayendo castamente hacia sí á la joven.—Nuestro sino y nuestro porvenir están escritos... Rosa, será usted mi mujer.

Llegó el tren á París y bajaron del vagón, René dió el brazo á Rosa y se dirigió al puesto de coches de punto inmediato á la estación.

Durante el trayecto no volvieron á hablar mas que de lo que dirían para ocultar el atentado de Sergio Kourawieff, y por fin convinieron en lo mas sencillo, que fué decir que había ido á ver á Verónica, y que no siendo cosa de cuidado, habían querido volver para tranquilizarlos, y se había encontrado en la estación á René y habían venido juntos hasta la casa.